KORPUS21
REVISTA DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 2683 2682

Vol. 6, 2026, e263
http://dx.doi.org/10.22136/korpus212026263

Reseña

Retorno a las entrañas mineras del Estado de México durante el siglo XIX

Return to the mining entrails of the State of Mexico during the nineteenth century

STAPLES, ANNE (2025, 2DA. ED.), *BONANZAS Y BORRASCAS MINERAS. EL ESTADO DE MÉXICO 1821-1876*, (390 PP.), ZINACANTEPEC, EL COLEGIO MEXIQUENSE, ISBN: 978-607-2620-20-9

La segunda edición del libro *Bonanzas y borrascas mineras. El Estado de México 1821-1876,* publicada en 2025, ofrece una versión revisada y ampliada de la obra original, la cual vio la luz en 1994 bajo el sello editorial de El Colegio Mexiquense con el financiamiento de Industrias Peñoles, S.A. de C.V. (Staples, 1994). Dicho libro se compone de ocho capítulos, divididos en dos secciones. La primera parte se intitula "Las minas en su conjunto" y está constituida por los tres primeros capítulos, en los que la autora presenta a los protagonistas de la minería, tanto trabajadores como dueños y políticos (en muchas ocasiones, los mismos personajes). También da cuenta de la situación social que se vivió en cada una de las décadas del siglo XIX, marcada por acontecimientos como la lucha de Independencia, la guerra de Reforma, las intervenciones francesa y norteamericana, así como por el Porfiriato, con sus respectivas consecuencias para la actividad extractivista.

La segunda parte del libro, "Las localidades mineras", está compuesta por cinco capítulos. En ellos se aborda de manera más puntual la historia que se vivió en las regiones de El Oro, Temascaltepec-Tejupilco, Sultepec-Los Arcos y Zacualpan en relación con la producción minera, dando voz y nombre a los actores que jugaron un rol protagónico en cada una de estas zonas mineras. Además, entre las novedades de esta segunda edición, se añade el capítulo "Algunos aspectos de la minería mexiquense porfirista", así como el apartado "Conclusiones", los cuales, sin lugar a duda, complementan la historia que se venía contando a lo largo de las páginas y cuya ausencia era notoria en la primera edición.

Otro aspecto que destaca de la segunda edición es la inclusión de mapas de localización en el capítulo correspondiente a cada una de las regiones mineras asentadas en el Estado de México durante el siglo XIX. Dicha información permite

EL COLEGIO MEXIQUENSE a.c.

Esta obra está protegida bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional

CC BY NC ND

CÓMO CITAR: Jaimes Vences, Gustavo (2026), "Retorno a las entrañas mineras del Estado de México durante el siglo XIX", *Korpus 21*, 6, e263, http://dx.doi.org/10.22136/korpus212026263

http://dx.doi.org/10.22136/korpus212026263

al lector ubicarlas espacialmente y observar con mayor detalle las características topográficas de los sitios donde se extraían principalmente minerales de plata. Además de la información espacial, se agregaron fotografías de la Hacienda de Los Arcos, en Sultepec, que brindan al lector una imagen nítida de la magnificencia que debió tener ese espacio durante su época de apogeo.

Después de haber expuesto un panorama general de la estructura del libro, a continuación se presentarán los principales contenidos que integran cada capítulo. El primero, titulado "El rumbo a seguir" (pp. 29-64), se compone de seis apartados. En ellos, la autora da cuenta de la presencia de los extranjeros y el papel que jugaron en los denuncios posteriores a la Independencia de México. Asimismo, aborda la tecnología y los insumos (por ejemplo, la pólvora, la sal y el mercurio) que eran indispensables para lograr una época de bonanza y evitar, en la medida de lo posible, las borrascas. Es preciso mencionar que dichos periodos de bonanza y borrascas (predominantemente estas últimas) dependieron más del financiamiento para llevar a cabo el trabajo de extracción en las minas y de la tenacidad para conseguir recursos que de las características técnicas y la experiencia de los mineros.

Como lo señala la autora, la suerte de una empresa minera no se definía exclusivamente por la riqueza de una veta ni de su accesibilidad, también estaba determinada por el tipo de población que la rodeaba, los factores técnicos, la disponibilidad y los conocimientos de los trabajadores, así como por el clima y la cercanía de tierras agrícolas; sin olvidar, claro está, las condiciones políticas que incidieron de manera decisiva en el destino de una mina (Staples, 2025). En el mismo capítulo, la autora brinda una definición de los actores periféricos que tuvieron papeles fundamentales en diferentes momentos del siglo XIX; entre ellos se encuentran los gambusinos, los buscones y los pequeños mineros. Cabe destacar que este capítulo es uno de los que más se amplió con respecto a la primera edición del libro.

En el segundo capítulo, "La turbulenta vida minera" (pp. 65-82), la autora describe las vicisitudes que debieron afrontar los mineros del Estado de México durante el siglo XIX y "procura rescatar lo específico de alguno reales, su historia particular, sus características propias frente a la de los demás" (Staples, 2025: 65), con el propósito de conocer de manera particular los aspectos que impactaron la actividad minera y comprender este fenómeno de forma integral en sus dimensiones espaciales y sociales. En este capítulo se destacan las luchas armadas ocurridas a lo largo del siglo XIX en cada una de las localidades mineras, los problemas que se originaron a raíz de éstas y la manera en que impactaron la actividad minera.

http://dx.doi.org/10.22136/korpus212026263

El tercer capítulo, titulado "Las diputaciones territoriales de minería" (pp. 83-114), aborda, en sus ocho apartados, las disputas por el poder entre las autoridades locales, estatales y nacionales respecto a la posesión y explotación de las minas del Estado de México y, en consecuencia, al usufructo de la riqueza extraída de las entrañas de la tierra. La autora da cuenta de cómo evolucionó la legislación minera, pues inicialmente estuvo regida por las Ordenanzas de Minería, normatividad establecida en el periodo novohispano y que todavía ejerció influencia en la actividad minera incluso después de la Independencia de México. Más tarde, se promulgaron varias leyes que buscaban restar poder a las diputaciones mineras, que eran las autoridades más importantes en los distritos de El Oro, Temascaltepec, Sultepec y Zacualpan. Prueba de ello es que, durante el siglo XIX, los diputados mineros tuvieron un papel fundamental en la resolución de conflictos, ya que con frecuencia ejercieron un contrapeso frente a las decisiones políticas estatales y nacionales que atentaban contra los intereses de los aviadores o inversionistas.

La segunda sección del libro, "Las localidades mineras", inicia con el cuarto capítulo, dedicado a "El Oro" (pp. 117-154), donde destaca el papel temprano de la inversión inglesa en la explotación de las minas de esta región; sin embargo, durante la primera mitad del siglo XIX, dicha inversión no rindió los frutos esperados, lo que ocasionó la salida de los capitales extranjeros de esta nación.

Un personaje central de la minería en este distrito fue Francisco Murphy, quien fundó, junto con otros inversionistas, la Compañía Restauradora del Mineral del Oro, empresa que dejó una huella imborrable en la zona, pues importó máquinas de vapor y mineros ingleses, levantó edificios y excavó numerosos socavones, bajo el argumento de que la nueva tecnología permitiría obtener mayores márgenes de ganancias y reducir las pérdidas ocasionadas por la minería tradicional practicada durante la época novohispana.

La inversión continuó con otras empresas y denuncios; no obstante, la bonanza no llegaría sino hasta finales del siglo XIX y principios del XX, cuando la incorporación de nuevas tecnologías, como la electricidad y los ferrocarriles, permitió alcanzar las ganancias que dieron fama mundial a este lugar. La autora resume acertadamente la historia de esta región con las siguientes palabras:

> El Oro vivió un siglo de lucha estéril, con pequeños respiros para animar a los mineros y a los inversionistas, seguidos de largos años de infructuosa labor y temporadas de abandono. De rancho a febril centro minero, y de ahí a pueblo fantasma (Staples, 2025: 154).

http://dx.doi.org/10.22136/korpus212026263

Los capítulos quinto, sexto y séptimo están dedicados a la parte de la Provincia de la Plata que corresponde al sur del Estado de México. En ellos, la autora analiza la situación que se vivió en las localidades mineras de Temascaltepec-Tejupilco, Sultepec-Los Arcos y Zacualpan, cada una de las cuales tuvo una suerte distinta durante el siglo XIX. El quinto capítulo, "Temascaltepec-Tejupilco" (pp. 155-194), está compuesto por ocho apartados. En ellos, la autora señala que existen pocas minas que puedan destacar por la extracción de metales; por tal razón, opta por ahondar en la situación social y política que configuró la historia local. Entre los temas que desarrolla se encuentran la situación bélica que se vivió como parte del proceso de Independencia y de las luchas posteriores, la presencia relativamente minoritaria de extranjeros interesados en los denuncios de las minas, la participación del clero en los reales de minas y, en menor medida, las minas de Tejupilco, debido a su carácter periférico.

Por su parte, el sexto capítulo, "Sultepec-Los Arcos" (pp. 195-238), dividido en ocho apartados, la autora destaca el papel predominante que desempeñaron tres generaciones de la familia alemana Stein en la zona, en especial en la Hacienda Los Arcos, donde se concentraba el procesamiento de los materiales extraídos de las minas por grandes mineros, gambusinos, buscones y pequeños mineros. La influencia de esta familia fue amplia, pues no sólo se extendió por Sultepec, sino que llegó a Zacualpan e incluso a Taxco, en la vecina región de Guerrero. Otro de los tópicos que destacan en este capítulo es el marco histórico-social que presenta la autora, así como el rol protagónico de este lugar durante las luchas de Independencia. En este contexto destacan personajes como Manuel Alas y Juan Saavedra, al igual que las familias Hernández y Ortiz.

Por último, el capítulo séptimo, "Zacualpan" (pp. 239-302), integrado por ocho apartados, la autora presenta un recuento cronológico de la actividad minera, desde la lucha entre realistas y rebeldes durante la Independencia, pasando por la guerra de Reforma, hasta el Porfiriato. Asimismo, describe el impacto que tuvieron los conflictos sociales en la configuración de la extracción de minerales de la zona, circunstancia que dificultó los periodos de prosperidad minera. A pesar de ello, aunque no hubo grandes denuncios ni épocas de bonanza como en etapas anteriores, sobresalieron las familias Lechuga, Durán, Díaz y Calderón.

En la segunda edición, el lector podrá disfrutar del capítulo titulado "Algunos aspectos de la minería mexiquense porfirista", en el que la autora brinda un panorama de la situación que se vivió en el Estado de México a partir

http://dx.doi.org/10.22136/korpus212026263

de 1876 en temas como el valor de la producción minera y los sueldos pagados a empleados y operarios, la delimitación cambiante de sus jurisdicciones, el reconocimiento de la inclusión de la mano de obra infantil y de las mujeres en las minas, así como la 'seguridad' o, más bien, los riegos asociados con la actividad minera y los accidentes más comunes registrados en los socavones.

El apartado "Conclusiones" enriquece la reflexión en torno a los múltiples aspectos sociales, políticos, económicos y tecnológicos involucrados en la actividad minera del Estado de México durante el siglo XIX. Estos aspectos, sin duda, sirven para comprender el fenómeno tanto a nivel estatal, en una visión amplia, como a nivel regional, pues no fue lo mismo lo que se vivió en la zona norte con los minerales de El Oro o que en el sur con Zacualpan y Sultepec como grandes protagonistas.

La importancia de esta segunda edición radica en la confirmación del legado que el trabajo de Anne Staples ha dejado para la historiografía de la minería del centro de México, pues, a pesar de haber transcurrido más de tres décadas desde la primera edición, el contenido original, fundamentado en una amplia colección de documentos históricos, todavía resuena como novedoso, convirtiéndose en una fuente indispensable de consulta en la actualidad. Asimismo, la autora afina sus inferencias en torno al papel que desempeñaron las mujeres y los infantes durante el siglo XIX, aspecto que reivindica a un sector de la sociedad que fue fundamental para el crecimiento del Estado de México y del país. Las reflexiones que incorpora en esta segunda edición no son apresuradas, pues se sustentan en una serie de publicaciones previas (Staples, 2001, 2003, 2015, 2021), lo que le ha permitido mantenerse a la vanguardia de la historiografía minera de México.

Fuentes consultadas

Staples, Anne (2025), *Bonanzas y borrascas mineras. El Estado de México 1821-1876*, El Colegio Mexiquense, A.C.

Staples, Anne (2021), "La memoria minera del porfiriato", en Carlos Escalante Fernández (Coord.), *Miradas recientes a la historia del Estado de México: siglos XIX y XX* (pp. 133-161), El Colegio Mexiquense, A.C.

Staples, Anne (2015), "La demografía de un pueblo minero: Zacualpan 1864", en José Alfredo Uribe Salas y Eduardo Flores Clair (Coords.), *Comercio y minería en la historia de América latina* (pp. 261-275), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto Nacional de Antropología e Historia-El Colegio de San Luis.

Staples, Anne (2003), "Mexican Mining and Independence: The Saga of Enticing Opportunities", en Christon I. Archer (Ed.), *The Birth of Modern Mexico, 1780-1824* (pp. 151-64), Scholarly Resources.

Staples, Anne (2001), "La minería en Taxco en el siglo XIX", *Montalbán*, 1 (34), 105-122. https://doi.org/10.62876/rm.v1i34.6897

Staples, Anne (1994), *Bonanzas y borrascas mineras. El Estado de México 1821-1876*, El Colegio Mexiquense, A.C.-Industrias Peñoles, S.A. de C.V.

Gustavo Jaimes Vences
gjaimes@cmq.edu.mx
El Colegio Mexiquense, A.C., México

Reseña curricular

Gustavo Jaimes Vences. Doctor en estudios mesoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Desde 2020 es profesor-investigador de El Colegio Mexiquense, A.C., adscrito al seminario de estudios interdisciplinarios sobre el pasado indígena, donde desempeña el cargo de coordinador. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel 1. Sus líneas de investigación se centran en la vida cotidiana prehispánica y en las distintas prácticas relacionadas con ella. Estudia la cerámica y la obsidiana desde una perspectiva arqueométrica. Entre sus publicaciones más recientes destacan las siguientes: como autor, "Breves relatos de la vida cotidiana de Texupilco vista por los españoles durante el siglo XVI: una versión ilustrada", en Elide Rosario Núñez Escandón y Gustavo Jaimes Vences (Coords.), *Tejupilco. Cuaderno municipal 31* (pp. 39-64), El Colegio Mexiquense, A.C. (2025); "Entre rutinas y transgresiones en la vida cotidiana de los habitantes prehispánicos de San Mateo Atenco, Estado de México: una interpretación desde contextos arqueológicos", en Yolanda Lastra y Ana María Salazar (Eds.), *Estudios de cultura otopame 11* (pp. 87-104), Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas (2019); como coautor, *Conviviendo con las ciénegas en el pasado reciente. Etnoarqueología del Alto Lerma*, El Colegio Mexiquense A.C.-Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de Michoacán-Universidad Autónoma del Estado de México (2024).